

EDICIÓN
70

Noviembre / 2021

EL FARO

LLEVANDO LUZ A LAS NACIONES

A C

(ANTES DE CRISTO)

D C

(DESPUÉS DE CRISTO)

SERVICIOS DEVOCIONALES

MARTES – JUEVES – DOMINGOS
7:00 PM 7:00 PM 10:00 AM



EDITORIAL

Las palabras de Jesús eran provocadoras para quienes las escuchaban, su enseñanza era como de uno que enseña con autoridad; empezó a llamar la atención de los curiosos, que buscaban alguna forma de entretenerse para salir de la rutina, las sanidades y las constantes liberaciones de endemoniados, eran motivo suficiente, para que multitudes lo siguieran. Todo estaba bien, pues entretenía al populacho con sus mensajes sobre humildad y tolerancia, después de un tiempo, sus mensajes fueron tomando un matiz más preocupante para los judíos, pues ahora era considerado un nuevo mesías, incluso le llamaban Hijo de David. Seguramente, buscaba tener suficientes adeptos, para empezar una revolución, en la hasta ahora pacífica provincia romana de Judea, gobernada por aquel tiempo por Herodes Antipas, a quien la facción de los fariseos, toleraba por la cuota de poder que les había concedido. Jesús dijo a sus discípulos: ¡Tened cuidado! Guardaos de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes (Marcos 8:14-21). Con estas palabras, el Señor se refería a la forma de vida legalista de estos hombres, quienes hipócritamente exigían el cumplimiento de los preceptos de la Ley de Moisés, mientras que ellos con una apariencia de piedad, no los cumplían. Cuando Jesús entró a Jerusalén para celebrar la pascua, todos lo aclamaban como el Mesías, el Hijo del hombre e incluso el Hijo de Dios, acabando de enardecer los ánimos de los principales.

Debido a las constantes provocaciones y supuestas blasfemias, luego de un juicio sumario, que causó una reacción combinada, fue llevado hasta la muerte de cruz. Después de la Pascua del año 33 d.C., sus adversarios debieron sentirse tranquilos y convencidos de que aquel personaje dejaría de ser un problema, pero se equivocaron, pues Él había dicho que resucitaría al tercer día. El Señor Jesucristo se manifestó a muchos, pues lo vieron resucitado y daban testimonio de lo sucedido; esto solo fue el inicio de un movimiento espiritual, que ha tocado a millones de personas a lo largo de estos dos milenios; su nombre ha sido predicado a lo largo y ancho de la tierra, tal como el mismo Jesús profetizó. El mensaje de Cristo ha sido motivo de toda clase de reacciones, pero lo que nadie puede negar, es que su vida y mensaje, se convirtieron en el fundamento de la cultura occidental. Los discípulos de Jesús, debido a la persecución de aquellos días, decidieron salir de Jerusalén a lugares menos peligrosos, lo que provocó la diseminación de sus enseñanzas, lo que también hizo necesario el surgimiento de los evangelios y más tarde, Saulo de Tarso, hombre letrado y conocedor de la Ley, escribiría sus epístolas. El mensaje ya no era solo para los judíos, sino que también para los gentiles, quienes llevaron las Buenas Nuevas por todo el imperio. Los emperadores romanos, vieron en esta nueva doctrina, la oportunidad para unificar el pensamiento de todas las provincias conquistadas, dándose así, la unión entre la iglesia y el estado. Esta nueva etapa en la que se formó el cristianismo universal, a lo largo de los años tomó características de un súper poder, monopolizador y controlador, alejado de los postulados de Cristo, se llegó a crear

un sistema tan cruel y funesto, cuyo brazo más temido, era la Santa Inquisición, institución dedicada a la persecución de la herejía en la edad media. La iglesia se había corrompido a tal grado, que vendía el cielo, indulgencias para el perdón de los pecados, de las almas que habían muerto alejadas de la gracia. Con el renacimiento, vinieron aires que refrescaron las antiguas instituciones y dieron lugar al movimiento de la reforma en Europa. La imprenta dio auge a estas ideas reformadoras que ahora, llegaban a todas partes, la Biblia que antes solo estaba al alcance de los poderosos, se tradujo a las lenguas vernáculas, lo que permitió que la propagación del mensaje cristiano se extendiera aún más. Desde el siglo XVIII al XX, la humanidad pasó de ser rural y aislada a urbana y súper conectada, lo que dio lugar a que cualquiera pudiera expresar su opinión. En los últimos tiempos, se han dado muchos escándalos, en los que se han visto dirigentes cristianos involucrados, lo que ha mermado el deseo de muchos a permanecer en la iglesia y practicar públicamente su fe.

Los principios cristianos, han sido muy atacados por distintas organizaciones, instituciones y celebridades, ya que su propósito es implantar una cultura post cristiana, en la que todo es permitido, la tolerancia a todo tipo de formas de conducta, que riñen abiertamente con el respeto y dignidad de la persona humana, dada por Dios, como dice Pablo: ¿O no sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os dejéis engañar: Ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos de vosotros; pero fuisteis lavados, pero fuisteis santificados, pero fuisteis justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios (1 Corintios 6:9-11). Es verdad que Cristo cambió la historia de la humanidad, del que cree y del que no cree, Juan dice: El que cree en Él no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y este es el juicio: Que la luz vino al mundo y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, pues sus acciones eran malas (Juan 3:18-19). Vendrá la persecución contra el pueblo de Dios y sucederán todas las cosas que están profetizadas en la Palabra de Dios, no hay duda al respecto, como dice el profeta: ...Mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre (Isaías 40:8). Pablo enseña a los romanos: Ha quedado en el tiempo presente un remanente conforme a la elección de la gracia de Dios (Romanos 11:5). Este remanente está formado, por aquellos que no se han dejado engañar por las insidias del diablo (Efesios 6:11), como dice Juan: Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo: Nuestra fe. ¿Y quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? (1 Juan 5:4-5). Por lo tanto, amados hermanos, sigamos adelante, confiando en nuestro Dios y buscando la santidad, sin la cual nadie verá al Señor (Hebreos 12:14).



Director General

Pastor Pedro Legrand

Portada y Edición

Pastor Pedro Legrand

Anciano Jonatan Aguilar

Redacción y corrección de estilo

Pastor Pedro Legrand

Anciano Jonatan Aguilar

Anciano Jorge Vasquez

Redactores del Ministerio

17 Avenida 5-62 Zona 1
Ciudad de Guatemala

Teléfono / whatsapp:
+502 54744779

idcluzdelasnaciones@gmail.com
www.idcluzdelasnaciones.com



LA ROMANIZACIÓN

Según nos dice la Biblia, después que Jesús ascendiera al cielo, sus discípulos estaban esperando la promesa del Espíritu Santo y cuando vino, todos recibieron su llenura y después de esto el apóstol Pedro, se puso de pie y empezó a predicar del señor Jesucristo y en ese día se añadieron como tres mil almas, que habían creído en el mensaje (Hechos 2). Observando este acontecimiento de una manera externa, pareciera que estaba comenzando una nueva secta judía, sin embargo, no era así, pues el centro de la misma era Cristo. Debido al aumento de los creyentes y a que los judíos consideraban a los cristianos, como un movimiento herético, provocando la persecución de aquellos, diseminándolos a muchos lugares, aunado a esto, Palestina había sido anexada al imperio romano, lo que ayudó a que el mensaje del Evangelio, dado por los apóstoles, se predicara por todo el imperio; a medida que los cristianos iban creciendo, comenzaron a ser molestos para los paganos, ya que no seguían sus costumbres religiosas, pues ellos habían asimilado las deidades, que se adoraban en las provincias del imperio, sin embargo, había una orden imperial, la que consistía en el culto al emperador, quien era el Sumo pontífice (máxima autoridad religiosa) y a la vez sacerdote, pues se asumía que era un ser divino; esto tenía como fin motivar la lealtad y la unidad del imperio; dicho culto consistía en plegarias, himnos, ofrendas, banquetes sagrados y sacrificios de animales; en este culto, no participaban los cristianos, pues sabían que el único ser divino, era Jesús, el Mesías, esto trajo tal descontento entre los romanos, que acusaban a los cristianos de todas las calamidades, epidemias o derrotas del ejército romano.

La molestia de los paganos iba creciendo de tal manera que, se produjeron persecuciones intermitentes por aproximadamente dos siglos, las cuales podemos decir que empezaron en el año 64 d.C., cuando se dio el gran incendio de Roma, el emperador Nerón culpó a los cristianos de haberlo causado, ya que de los pocos sectores que se salvaron de quemarse, fueron los que habitan los cristianos y hasta se formularon hipótesis, sospechando que esto había sido una rebelión en contra del imperio, esto por haber crucificado a Jesús, lo que dio lugar a la persecución de sus seguidores, esto no solamente quedó como un descontento, sino que llegó al punto de legalizar las persecuciones e incluso, realizar tratados en contra del cristianismo. Los cristianos se convirtieron en enemigos directos del imperio, fue tan severo tal acontecimiento, que los mismos cristianos romanos, tuvieron que emigrar para refugiarse,

llevando así las Buenas Nuevas, a los lugares más recónditos del imperio. Las persecuciones no lograron el efecto de erradicación que se pretendía, sino que la Iglesia siguió aumentando y fortaleciéndose; esto permitió que se formara la estructura de la iglesia y la teología cristiana, la que incluía explicaciones y las apologías del cristianismo. Por otro lado, el asedio provocó que muchos creyentes de Jesús, murieran como mártires. El 30 de abril del año 311 d.C., se promulgó el Edicto de Tolerancia de Nicomedia, por el emperador Galerio, el cual autorizaba a los cristianos, a reconstruir sus iglesias y a realizar sus reuniones, siempre que no afectaran el orden público, esto daría como resultado, el sincretismo, entre el panteón grecorromano y el cristianismo, el término sincretismo, proviene del griego *synkretismos* (syn, con; kriti, cretense; e ismos, doctrina); este es el fenómeno, en el que se adoptan atributos propios de dos o más culturas, sociedades, ideologías o credos. La etimología de esta palabra, proviene de una historia relatada, por un hombre llamado Plutarco, quien dijo: En tiempos de guerra los habitantes de Creta, dejan a lado sus discrepancias, para poder unir fuerzas y repeler al enemigo...

El sincretismo se produce en escenarios de conflicto, los historiadores, desde Lactancio y Eusebio de Cesarea, hasta nuestros días, hablan de Constantino, como el primer emperador cristiano, aunque se sabe que vivió como pagano y no se bautizó hasta antes de morir en el año 337, por el obispo arriano, Eusebio de Nicomedia, aunque el arrianismo era considerado como herejía en aquel momento; a Constantino se le conoció como el decimotercer apóstol, en las Iglesias orientales, como podemos ver, el emperador no solamente promovía el cristianismo, ya que luego de obtener el triunfo en la batalla del Puente Milvio, en el año 312 d.C., para celebrar su victoria, mandó construir, el Arco de Constantino en el año 315 d.C., el cual tenía imágenes de dioses como Apolo, Diana y Hércules y ningún símbolo cristiano. En aquel entonces, se dio el edicto por medio del cual, se pedía a los cristianos, que oraran por el bien del imperio y del emperador, sin embargo, solo se les toleraba; dos años después, en el año 313 d.C., durante el reinado de Constantino I el Grande y Licinio, fue promulgado el Edicto de Milán, también conocido como: La Tolerancia del Cristianismo, el cual ponía fin a las persecuciones, que aun se suscitaban en el imperio, esto trajo a su vez que la iglesia, se transformara junto con el imperio. Constantino estableció todo lo concerniente al sistema de gobierno de la Iglesia y se hizo la autoridad superior en la religión; dándose así, la unificación del imperio y la Iglesia, es decir, el estado y la religión se unieron, perdiéndose así la esencia de las enseñanzas de

Jesucristo, quien dijo: Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados y yo os haré descansar. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón y hallareis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil y mi carga ligera (Mateo 11:28-30). El cristianismo se convertiría en la única religión del imperio, hasta el año 380 d.C., en el que, el emperador Teodosio, promulgó el edicto de Tesalónica, en el que se le dio a la iglesia el nombre de católica, este término proviene del griego, *katholikós*, que significa universal, a criterio de la mayoría de estudiosos del idioma. Constantino concedió a los cristianos posición social y económica, también les dio privilegios y dio considerables dádivas a la Iglesia, apoyó la construcción de iglesias y tomó preferencia por los cristianos, como sus ayudas personales. Constantino convocó al primer concilio ecuménico de Nicea, que se celebró del 20 de mayo al 25 de junio, del año 325 d.C., para resolver conflictos doctrinales, particularmente el arrianismo, que rechazaba el dogma de la Trinidad; el papa, Silvestre I, no asistió a este concilio, aunque él, era considerado la persona más adecuada para presidirlo, se cree que no asistió, pues Constantino estableció, en Nicea, una nueva religión sincretizada, en la que se mezclaba el paganismo y el cristianismo, rompiendo con las raíces judías, de donde provenía originalmente; se convirtió en una nueva iglesia institucionalizada, católica y romana.

El edicto de tolerancia, hizo que los cristianos se convirtieran en intolerantes con los paganos que antes los perseguían y ahora les pagarían con la misma moneda, tanto fue así que, al pasar de los años, los reyes cristianos, debieron rendir obediencia a los papas, herederos de los emperadores. El cristianismo inicio en base a Cristo y su victoria en la cruz, quien dio dones a los hombres y envió al Espíritu Santo para que la iglesia, es decir el conglomerado de judíos y gentiles, fueran uno en Cristo y no centralizado en el Humano; podemos decir que en la romanización de la iglesia, se trató de contristar u obviar al Espíritu Santo y permitir la entrada del espíritu de confusión, convirtiéndose en una nueva Babel, siendo absorbida por intereses políticos y económicos, orientados a la edificación del imperio romano, que hasta hoy en día, sigue buscando unificar la iglesia verdadera, con la corriente del mundo, como sucedió anteriormente, por lo tanto, o podemos dejar, que las herejías del pasado, entren a la iglesia que Cristo dejó, pues Él vendrá por una Iglesia en toda su gloria sin mancha, ni arruga, ni cosa semejante sino santa e inmaculada (Efesios 5:27).

LA REFORMA

La reforma protestante o revolución protestante, como le llama el estudioso, Ricardo García Villoslada; fue uno de los acontecimientos, más trascendentales para lo que hoy conocemos como la iglesia evangélica o los también llamados hermanos separados, como algunos nos dicen. La época en la que se desarrolló la reforma y aún tiempo antes, era muy convulsa, ya que después de la romanización de la iglesia, muchos de los dirigentes, se habían perdido tras el amor a las ganancias deshonestas, tan era así, que dio como resultado que se diera en la misma iglesia el clasismo social, ya que los cardenales, obispos, el papa, etc. vivían con gran opulencia, mientras que, llamémosles, la clase baja, los frailes y monjes, vivían en gran escases; aquí un extracto del trabajo de Juan Belda Plans, quien dice: Las manifestaciones de decadencia eran muy variadas: Había muchos abades y priores que seguían la Corte de los Reyes, dilapidando allí las rentas del monasterio o convento; otros residían en su monasterio, pero llevando una vida de lujo y mundanidad, portándose como magnates seculares (ricos vestidos, criados, caballerizas, cacerías, etc.).

Los monjes o frailes mal atendidos salían frecuentemente del monasterio frecuentando lugares poco recomendables. La vida en común apenas se daba; se quebrantaba la clausura y se violaban los votos. Teniendo esto como contexto, se exigía también que se regresara al mensaje Cristo céntrico, que se dejara a un lado, los ritos y las creencias supersticiosas, la venta de las reliquias de santos y mártires, entre muchas otras cosas. Martin Lutero fue el punto culminante de este llamado movimiento de la reforma, aunado a esto, con la invención de la imprenta por Johannes Gutenberg, se dio a conocer en toda Europa y aún en el llamado Nuevo Continente; esto también se unió al movimiento renacentista e ilustrativo, estas corrientes comprendían las ramas socio-culturales-políticas-económicas, las cuales tomaron auge junto con la reforma. Una de las ramas alcanzadas por el efecto dominó de la reforma, fue la educación, en aquellos días la mayoría de la población era analfabeta, se daba más prioridad a la burguesía, no dándole mayor importancia a los demás estratos sociales; tiempo después, con la maduración del pensamiento y la difundida reforma, se fue habiendo más inclusiva la educación, ejemplo de esto tenemos este extracto:

... semillas que alientan más adelante la labor de misioneras como Alice Gulick iniciando un instituto para mujeres en Madrid (Instituto internacional de señoritas) proyecto apoyado con fondos de universidades evangélicas americanas con el fin de incentivar la educación de la mujer... Extracto de la tribuna abierta, diario Córdoba, España, escrito por, Joel Bracho Pérez. Dado que la educación de aquellos días giraba en torno a la Escritura Divina, la Biblia fue traducida a las lenguas vernáculas, comenzando con la Biblia traducida por el mismo Martin Lutero, a su lengua mater, el alemán, esta traducción escrita en una variante de la lengua sajona, fue pensada para que fuera entendida por todos los alemanes; es de resaltar que, esto fue una etapa fundamental para la instauración, de una lengua común para todos los alemanes, es decir que, esta repercusión en particular, trajo la unidad no solo en la lengua, sino también en el pensamiento; también en Inglaterra, se tradujo la Biblia al inglés, entre otras; hasta en el tiempo actual, se ha sido traducido a aproximadamente 450 lenguas de forma completa y a más de 2000 de forma parcial. Regresando a la consecuencia educacional, también se fomentó la escolarización universal en las zonas protestantes y para ello, se crearon escuelas y universidades de alto nivel, algunas de ellas, permanecen hasta nuestros días como Harvard, Princeton y Yale; por su parte la iglesia universal, prohibió la lectura de los libros que estuvieran fuera del ámbito católico.

Sin duda alguna la reforma marcó muy hondamente el pensamiento de muchos pueblos, el siguiente extracto, visto desde el punto de vista jurídico, nos deja ver dichos alcances: ... ¿Se puede hablar de una Reforma Política, como una manifestación específica de la llamada Reforma Protestante? Estimamos que sí es posible hablar de un tal proceso cultural. Así, la Reforma política es una manifestación específica de la crisis religiosa del siglo XVI, que afectó profundamente las estructuras sociales y culturales de Europa... Un extracto de: Una introducción al pensamiento político - jurídico del protestantismo en los siglos XVI y XVII, escrito por Patricio Carvajal. Desde este punto de vista, la política de aquellos tiempos pasó por un cisma, entre el pensamiento de Lutero y el de Calvino, la diferencia radica en el siguiente argumento: ...A Lutero no le interesaba especialmente el mundo de la política, pero tuvo que reflexionar sobre él, con motivo de los distur-

bios que agitaron Alemania entre 1523 y 1525 y cuando los príncipes protestantes se enfrentaron al emperador.... Tanto Lutero como Calvino consideran necesario el gobierno civil y admiten el origen divino del poder (frente a las tendencias anarquistas de los anabaptistas). Calvino reflexiona sobre el gobierno civil de una comunidad cristiana. No separa la esfera temporal (política) de la espiritual (eclesiástica). Lutero se preocupó por definir el comportamiento del cristiano en su vida temporal, tocando temas como la familia, el trabajo, la economía, las ciencias, las artes o la política. En general, creía que la fe del cristiano debía hacerse explícita en las obras de la vida civil y que el cristiano debía realizar su trabajo para servir al prójimo y glorificar a Dios... Extracto de: Ideas y movimientos sociales y políticos, escrito por: Antonio Carrasco. Dejando a un lado estos pensamientos y acontecimientos, propiamente seculares, la iglesia como tal, también sufrió un cambio radical, dado que la reforma protestante, no estaba totalmente cimentada en lo espiritual, dio como resultado, si pudiéramos nombrarlo de alguna manera, en una ramificación entre los pensamientos de los propios protestantes, ya que, desde la separación con la iglesia, se manifestaron muchas de las desavenencias, que dividieron el cuerpo de Cristo en lugar de unificarlo, olvidando, lo que dice la Escritura: La bendición de Jehová es la que enriquece y no añade tristeza con ella. El hacer maldad es como una diversión al insensato; Mas la sabiduría recrea al hombre de entendimiento (Proverbios 10:22-23 RV 1960).

El movimiento de la Reforma suprimió dogmas (creencias) y cambió aspectos triviales y obsoletos, que fueron introducidos en la doctrina (forma de vida) y en la liturgia (servicio o culto) en la Edad Media; pero, el movimiento continúa y expresa su estado en perpetua evolución diciendo: "Iglesia Reformada, Siempre Reformando". Finalmente, este pensamiento, terminó desviando en gran manera, a la mayoría de la cristiandad; ya que, la reforma terminó siendo un movimiento humanista, que no llevó a la iglesia a convertirse en el cuerpo de Cristo, sino en una institución, que favorecía únicamente, a sus líderes, como dice la Biblia: Sino que hablando la verdad en amor, crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo, de quien todo el cuerpo (estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen), conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor (Efesios 4:15-16).

LA IGLESIA MODERNA

El Señor nos habla en su palabra sobre el conocimiento y si bien es cierto, el mismo nos puede ayudar a librarnos del mal (Proverbios 22:3), de la misma forma, si lo tomamos a nuestra propia conveniencia, podemos ser desviados de nuestro propósito, pues dice la Escritura: Él es quien cambia los tiempos y las edades; quita reyes y pone reyes; da sabiduría a los sabios y conocimiento a los entendidos (Daniel 2:21). Y agrega diciendo de algunos: ...Profesando ser sabios, se volvieron necios... (Romanos 1:21-25). Lamentablemente, la historia del ser humano nos demuestra, que el hombre casi siempre, vuelve a cometer los mismos errores de su pasado, de esto, dice el refrán popular: El que no conoce su historia, está condenado a cometer los mismos errores en el futuro. Tomando esto en cuenta, es necesario que conozcamos la historia de la iglesia; la cual ya ha pasado por muchas etapas, entre ellas, el derramamiento del Espíritu Santo en pentecostés, su romanización, las persecuciones, el sincretismo religioso, la reforma protestante, entre otras; cada uno de estos momentos, marcaron un antes y un después. Luego de la reforma, se dieron algunos eventos, de los cuales, nos daremos a la tarea de explorar, ya que, la iglesia se halló en ellos, estos limitaron su expansión y desarrollo.

Después de la revuelta de Lutero y los protestantes, la iglesia universal había perdido gran parte de su territorio e influencia, ante la ahora llamada, iglesia protestante, lo que dio como resultado, a lo que se denominó Reforma católica o Contrarreforma, aunque algunos estudiosos del tema, dicen que dicha contra reforma, ya se había dado antiguamente, un siglo antes aproximadamente, ya que hubo antecesores a Lutero, clamando por una reforma espiritual, dogmática y jerárquica, pues se habían desviado del mensaje Cristocéntrico, se vendían reliquias de santos, entre muchas cosas más; aquí un extracto de un estudio: Si la escritura es la única fuente de verdad —dicen— y hay un abismo entre la verdad sentada en la escritura y la verdad predicada por la Iglesia, la razón es que la Iglesia tiene aprisionada y cautiva a la verdad: la Iglesia católica es la Babilonia del pueblo de Dios: la simonía y la ignorancia han desviado el espíritu de la Iglesia. (TAVARD, *Ecriture ou Eglise*, París, 1963 d.C., Págs. 10 y 133, 53 y sigs.)(sic). La Confesión de Augsburgo (1530 d.C.), fue la primera formulación de la fe protestante:

...afirma que dos principios son la base de la Reforma. La sola Escritura afirma la supremacía de la palabra de Dios (el Evangelio) sobre la organización jerárquica de la Iglesia, escrito por: José Antonio Álvarez Caperochipi, Universidad de Burgos (sic). Por su lado, la Contrarreforma, abarca desde el Concilio Ecuménico de Trento en 1545 d.C., hasta el fin de la guerra de los Treinta Años en 1648 d.C., con la paz de Westfalia, que ponía fin a la más importante de las guerras de religión en Europa; el objetivo de este concilio, fue renovar la Iglesia y evitar el avance de las doctrinas protestantes. Algunos estudiosos de la historia, como James Burke, han prestado atención a algunas de las pautas de la contrarreforma (reforma católica), las que provocaron consecuencias igual de graves que el cisma (separación): por ejemplo, los estudios realizados para reformar el calendario juliano terminaron en la confrontación con Galileo y el mundo científico en general. También se dio el nacimiento de los Estados modernos; la renovación de las letras, artes y ciencias; por aquellos días, salieron a la luz muchos genios, entre ellos el notable, Leonardo Da Vinci, quien introdujo ideas frescas a las artes y las ciencias.

Ya en el año de 1528 hasta 1556 d.C., en el oeste de Venezuela, se construyó el primer establecimiento protestante en América, esto auspiciado por una familia de apellido Welser, aquel lugar se conoció con el nombre de Klein-Venedig o Welserland, apoyada por el rey Carlos I de España, con el objeto de saldar una deuda bancaria, la cual fue demolida posteriormente, ya que se pensaba que era una comunidad luterana peligrosa; se dieron algunos intentos de establecer obras misioneras protestantes en distintos países, como el caso de la Colonia hugonota, en Río de Janeiro Brasil, entre 1555 a 1567 d.C., esta colonia de refugiados franceses, fue destruida por el rey Sebastián I de Portugal; igual suerte corrió, otro asentamiento hugonote en la Florida Española, de Felipe II, quien ordenó destruirla. Por el año 1624 d.C., durante la guerra luso-neerlandesa, un grupo de holandeses calvinistas, ocuparon la parte norte de Brasil, estableciendo así, una iglesia reformada, que permaneció en aquel lugar, por treinta años. En el año de 1698 d.C., William Paterson, junto con unos mil doscientos, soldados escoceses presbiterianos, llegaron a Panamá, para establecer una colonia, en el golfo del Darién, Kuna Yala; el fracaso de esta

colonia, conllevó la anexión a Inglaterra, debido al fuerte fracaso económico. Posteriormente a todo esto, la revolución francesa, marcó la división entre el renacimiento y la ilustración. Dejando atrás aquel periodo de batallas, barbarie y violencia; entre los años 1760 y 1840 d.C., se dio el movimiento de la Revolución Industrial y este al igual que la reforma, marcaron un antes y un después en la historia de la humanidad; fue un proceso de profundo cambio en lo económico, social, cultural y tecnológico, pues su alcance se pudo ver en todos los ámbitos de la sociedad, lo que incluía a la iglesia, dice el siguiente extracto: W. Rodríguez, *La iglesia y la Revolución Industrial*: ...El obrero no es por definición un no-cristiano; aún se habla, por el 1840, de talleres en los que el patrón preside la plegaria de la tarde de sus empleados. La mano de obra de la industria manufacturera viene de la gente del campo, relativamente conservadora.

Es decir, flamencos que se establecen en la zona industrial del norte de Francia, irlandeses que trabajan en Inglaterra, españoles e italianos que superpueblan los barrios de la ciudad. Fueron las estructuras de la gran industria, al desarraigar al obrero de su ambiente y de su familia tradicional, las que hacen que éste se desentienda poco a poco de la religión... (sic); cómo podemos observar, en este pequeño fragmento histórico, la iglesia, poco a poco se fue enfriando y aquellos aires de reforma, fueron menguando y asentándose, en una sociedad, cada vez más lejana al Dios Viviente, esto es muy similar a lo que dice la Escritura: Tú, pues, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin; pasarán muchos y se multiplicará la ciencia (OSO Daniel 12:4). Por el año de 1841 d.C., el marinero inglés, Federico Crowe, llegó a las costas de Belice vendiendo Biblias, internándose en territorio guatemalteco, regaló al presidente Rafael Carrera, una Biblia y fue fundador de un colegio cristiano, lo que causó, recelo entre los católicos, quienes lograron su expulsión; posteriormente, el pastor presbiteriano, Juan C. Hill, fue recibido por el presidente Justo Rufino Barrios, constituyéndose así, en el primer misionero evangélico oficialmente recibido en Guatemala, quien, fue relevado por Eduardo M. Haymaker, quien trabajó en estas tierras por más de sesenta años; ya por el año 1900 d.C., estaban instaladas, la Misión Centroamericana, los Amigos, la Iglesia Metodista Primitiva y la Iglesia de Nazareno, quienes permanecen hasta la fecha.

PENTECOSTALISMO

La Biblia nos habla que en el día del pentecostés, estaban todos unidos en un mismo lugar y de repente vino del cielo, un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa donde estaban sentados y que se les aparecieron lenguas como de fuego que repartiéndose, se posaron sobre cada uno y todos fueron llenos del Espíritu Santo y cada uno hablaba sus lenguas conforme la habilidad que el Espíritu les daba para expresarse; habían judíos que vivían en Jerusalén, hombres piadosos, procedentes de todas las naciones bajo el cielo, que cuando ocurrió el estruendo, toda la multitud se reunió y estaban desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua y estaban asombrados diciendo: Mirad ¿no son galileos todos estos que están hablando? ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua en la que hemos nacido? (Hechos 2:1-8).

Esto nos enseña que, el mover del Espíritu en la iglesia era evidente, por lo que podemos decir, que el Señor Jesús, manifestó desde el principio, el avivamiento a través del derramamiento del Espíritu Santo entre los creyentes, sin embargo, debido a la romanización de la iglesia y al aumento de ramificaciones del pensamiento cristiano y luego de la reforma protestante, se dio como resultado que mermara el fluir del Espíritu. Siglos después de estos acontecimientos, Dios quiso traer un nuevo avivamiento a través de su Espíritu, pues en la ciudad de New York, aproximadamente en el año 1740 a 1755 d.C., surgió el primer gran avivamiento de la historia moderna. Esto se dio a través del predicador misionero, Jonathan Edwards, quien empezó a predicar de una forma diferente, al ver la frialdad del corazón del pueblo en un día de servicio; tomó la iniciativa de predicarles de Cristo, del arrepentimiento, del infierno y de la forma en que ellos terminarían sin Dios o de cómo sería su vida en la eternidad; el pueblo se asombró de lo que escuchaba y ese día, a través de aquel sermón, Dios despertó algo en el pueblo; el predicador fue interrumpido, dejando sin terminar su disertación, el pueblo se levantó preguntando ¿Cómo podían ser salvos? y el corazón de aquella gente cambió a través de aquel mensaje. Sucedió que, durante este período de años, el pueblo se dedicó a servir a Dios por completo, pues toda la congregación, evangelizaba en toda

aquella región y poco a poco, todos se fueron convirtiendo al Señor, esto trajo, una manifestación poderosa del Espíritu Santo. Más adelante, aproximadamente en el año 1790 a 1840 d.C., en la ciudad de New York, se empezó a manifestar el segundo gran avivamiento, esto a través de Charles Finney, quien, terminando su carrera de abogacía, se dio cuenta que las leyes tenían bases bíblicas, por lo que empezó a leer la Palabra del Señor y a través de hacer esto, se convirtió al Señor Jesucristo. En una ocasión tomó su Biblia y se fue a un jardín, donde rogó a Dios, que tuviera un encuentro con él; en aquel momento, sintió que el Señor se le acercó y esto dio como resultado, que Charles se diera cuenta, que en él existía pecado y que necesitaba a toda costa al Señor Jesucristo, en aquel mismo instante, fue bautizado en el Espíritu Santo. Después aquel encuentro, se levantó y al salir, vio a la gente, entonces comenzó a dar testimonio, diciendo que era un pecador, pero que el Señor, se había manifestado a su vida y agregaba, que el amor de Dios, era como un líquido que recorría todo su ser; de esta manera, aquel hombre, predicaba a todo aquel que se encontraba y sucedía que, todo el que lo escuchaba y lo veía, sentía la presencia de Dios y se convertían.

Unos años más tarde, en el año 1904 a 1905 d.C., se dio el gran avivamiento en la ciudad de Gales, Inglaterra, a través de un joven llamado, Evan Roberts, el cual había pasado aproximadamente doce años, orando unas cinco horas diarias, rogando al Señor por una doble porción de su Espíritu y luego de un encuentro con el Señor, ese mismo día, fue lleno del Espíritu Santo y fue puesto en su corazón, el amor por todos los perdidos, el último año, rogó al Señor por un avivamiento en Gales y pedía ganar a cien mil almas para Dios y durante el año mencionado, ocurrió algo sorprendente, sucedió que el Espíritu del Señor se movía de una forma extraordinaria, a tal grado, que las prostitutas, los borrachos, los deportistas, los policías y todo el país en general, habían sido convertidos al Señor y se agolpaban desde las diez de la mañana, hasta la media noche, para oír la Palabra de Dios; aún dicen los historiadores, que en una de las campañas, llegaron periodistas y extranjeros de diferentes países y se convirtieron y llevaron la Palabra del Señor, a cada país de donde provenían. En el año 1906 a 1907 d.C., sucedió un avivamiento en la calle de Azusa, los Ángeles, California y fue dirigido por el

predicador William J. Seymour, quien era afroamericano; en este avivamiento se manifestaron sanidades sobrenaturales, pues las personas eran sanas de los riñones, del hígado, deformidades y de otras enfermedades; en una ocasión llegó un hombre que no tenía su brazo, toda la congregación hablaba sus lenguas y de repente, todos fueron testigos de cómo el Señor, hizo crecer el brazo de aquel hombre, desde los huesos. En este avivamiento hasta los niños eran usados por el Espíritu para hacer sanidades, ya que, en una ocasión, un hombre ciego, recibió su vista a través de la oración de un niño. Por medio de los grandes avivamientos en Gales, New York y los Ángeles, se desató un mover de predicación y evangelización, no solamente en estas ciudades y países, sino que esto tuvo alcance, en lugares como Brasil, donde los suecos, Daniel Berg y Gunnar Vingren, predicaban el bautismo del Espíritu Santo; en Chile, en la ciudad de Valparaíso, Willis C. Hoover, se reunía con los creyentes en la iglesia, para orar, como en el día de pentecostés, donde fueron llenos de alabanzas, oraciones y amor; mencionaremos solamente, los avivamientos de Muktia, India, por la misionera Minnie F. Abrams y el de África, a través de John G. Lake, por falta de espacio.

A través de predicadores como T.L. Osborn, Billy Graham, Lonnie Frisbee, Billy Hammond, entre otros, se hicieron grandes campañas de fe y sanidad; donde se manifestó, el mover del Señor, vemos que el Padre, empezó a realizar, un gran despertar, en las almas de aquellos que anhelaban más de Dios, logrando que buscaran la manifestación poderosa del Espíritu Santo, lo que desató los dones del Espíritu y la restauración de los cinco ministerios; durante el avivamiento de Jonathan Edwards, se restauró el ministerio del evangelista; en tiempos de Charles Finney, el magistral; en Gales, el pastoral; en la calle de Azusa, el profético y a través de predicadores como Billy Graham o T.L. Osborn, el ministerio apostólico, se empezó a manifestar, sin embargo, en aquellos lugares en los que hubo un avivamiento lamentablemente ya no queda nada más, que los registros de lo que sucedió. Debemos anhelar la manifestación del Señor y que traiga un gran avivamiento, donde se manifieste la perfección de sus dones y así, la Iglesia logre la unidad en el Espíritu; para que muchos sean alcanzados a través de la manifestación del poder de Dios y se derrame su Espíritu sobre toda carne (Joel 2:28-29).

POSTCRISTIANISMO

Desde el origen de la creación, vemos a Dios obrando en su infinito poder, preparando, formando y modelando los cielos y la tierra, ya que esta se encontraba desordenada y vacía. Dios dijo que se hiciera la luz y hubo luz; vio que la luz era buena y la aprobó y separó la luz de las tinieblas (Génesis Cap. 1). En el sexto día, el Señor hizo al hombre a su imagen y semejanza, con atributos que lo hacían diferente al resto de los seres creados, como la capacidad de decisión o libre albedrío. Por aquel tiempo el Señor decidió hacerse un pueblo para Sí, tomó a Abraham de Ur de los caldeos como padre de Israel y le advirtió que, por cuatrocientos años, su descendencia sería esclavizada por una nación a la cual, posteriormente juzgaría (Génesis Cap. 15). Luego el Señor tomó a Moisés para que fuera libertador y gobernante de aquella gente y por medio de él, les otorgó la Ley. En el Pentateuco se establecieron las normas legales por medio de las cuales, debían regirse como una nación independiente, pero gobernada por Dios. Les dio a los patriarcas, los sacerdotes, los jueces y los profetas, ya que en esos días no había rey en Israel; y cada uno hacía lo que le parecía bien ante sus ojos (Jueces 21:25).

Se establecieron en la tierra de Canaán, donde absorbieron la cultura de aquella región y pidieron a Samuel, el último de los jueces, que se les diera un rey, como las demás naciones de la tierra; el Señor levantó a David, quien unificó las tribus bajo su autoridad. David estableció un sistema de gobierno teocrático, en el que Dios se manifestaba, dándoles paz y prosperidad. El Señor dijo a Salomón: Yo afirmaré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, tal como prometí a tu padre David: No te faltará hombre sobre el trono de Israel. Pero si en verdad vosotros o vuestros hijos os apartáis de mí y no guardáis mis mandamientos y mis estatutos que he puesto delante de vosotros y os vais y servís a otros dioses y los adoráis, entonces cortaré a Israel de sobre la faz de la tierra que les he dado; y la casa que he consagrado a mi nombre la echaré de mi presencia e Israel se convertirá en refrán y escarnio entre todos los pueblos (1 Reyes 9:5-7). La mayoría de los reyes, hicieron lo malo a los ojos del Señor; pero cuando vino la plenitud del tiempo, el Padre, envió a Jesús el Mesías, el hijo de David, para establecer el Reino de los cielos en el corazón de los hombres. Jesucristo ha sido la persona más influyente en la historia de la humanidad y desde su advenimiento, cambiaron todas las áreas del que hacer del humano, los fundamentos cristianos establecidos en la Biblia, transfor-

maron los pensamientos de los hombres y las instituciones. La humanidad ha pasado por un proceso de desarrollo muy exitoso, desde que Dios dijo a Adán, que fuera fecundo y se multiplicara, llenara la tierra y la sojuzgara; ejerciera dominio sobre todo lo creado; así, hasta el día de hoy, el hombre ha aprendido a aprovechar su entorno. La humanidad se ha desarrollado en el campo del conocimiento, la ciencia y la tecnología, pero sus principios morales y espirituales, no han corrido con la misma suerte.

Como antes mencionamos, es innegable la influencia que el mensaje cristiano ha tenido en la historia de la humanidad, pero algo empezó a cambiar desde el renacimiento, ya en el siglo XVIII, debido a movimientos culturales e intelectuales como la llamada Ilustración, cuyo objetivo, era quitar las tinieblas de la ignorancia de la humanidad, mediante la luz del conocimiento y la razón; el conocimiento salió de los monasterios, a raíz de la revolución científica, que estableció el método deductivo; su auge se extendió hasta principios del siglo XIX, particularmente en Francia, Alemania e Inglaterra; donde causó efectos tales, como la revolución francesa, que abolió la monarquía para establecer una república laica y constitucional; la expulsión de los jesuitas de España y sus colonias; la independencia de las colonias americanas, la consolidación de la confederación norteamericana.

La antigua hegemonía de la aristocracia y la religión que, debido a la Reforma protestante, ya había reducido su papel en la sociedad, dio pie a la modernidad. Surgió una nueva clase social burguesa, auspiciada por la revolución industrial y el comercio internacional, sin importar clase o abolengo. Se abrió paso a ideas más democráticas y revolucionarias, como la igualdad, libertad de expresión y culto, acceso la educación, la abolición de la esclavitud, la separación del estado y la iglesia, entre otras. Estas ideas también dieron puerta a la revolución rusa, al socialismo, nacional socialismo y capitalismo. La Primera Guerra Mundial, propició que Estados Unidos se convirtiera en una nueva potencia, cuyo poder bélico y político, puso fin, a la Segunda Guerra Mundial. La generación de la postguerra, vivió una gran bonanza económica y social, que a pesar de la llamada Guerra Fría (Estados Unidos vs. Unión Soviética), dio origen a una clase media conservadora y moderada, en la que los principios morales y religiosos aún eran vistos, como la norma. En los años sesenta y setenta, surgió un nuevo movimiento de protesta en Norte Americana, debido a la segregación racial,

las guerras de Vietnam y Corea, etc.; el mundo cambió, se necesitaba una nueva dirección, el rompimiento con las antiguas instituciones que procuraban mantener el orden establecido (establishment). Con la globalización económica y política (Comunidad Europea, reunificación de Alemania), las comunicaciones y la información al alcance de todos (Internet), hicieron del mundo, una aldea global, mientras tanto la familia y la iglesia fueron perdiendo terreno. Como consecuencia, el divorcio y la desintegración familiar, produjeron una generación que no tenía ningún apego a la familia, respeto por los demás y mucho menos, temor de Dios. Se legalizó el aborto, las drogas, la revolución sexual y la agenda de género, por mencionar algunos; los promotores de este tipo de ideas, dejaron de observar la verdad objetiva de la Biblia (Juan 8:31-36) y se acogieron a una verdad subjetiva, basada en sus propias ideas, como dijo Friedrich Nietzsche, "Dios ha muerto". La desvalorización de la iglesia y del cristianismo, debido a la conducta inmoral de algunos de sus líderes, dio una razón valedera, para que muchos abandonaran la fe, aunque la Palabra nos advierte de esto: Así dice el Señor: Maldito el hombre que en el hombre confía y hace de la carne su fortaleza y del Señor se aparta su corazón (Jeremías 17:5-6).

El postcristianismo cultural, ha sido expresado por algunas celebridades mundiales, como el presidente Obama, quien dijo en el 2009: "Nosotros no nos consideramos una nación cristiana, ni una nación judía, ni una nación musulmana; nos consideramos una nación de ciudadanos que están unidos por ideales y un conjunto de valores." El cristianismo en la actualidad, se ve como una cuestión de elección personal, en la que la sociedad ya no tiene participación, se ha convertido en algo de la esfera individual y los que la practican son vistos como fósiles vivientes, retrógrados y culturalmente alienados. Mas sin embargo, hay un remanente fiel, que sigue confiando en el Señor Jesucristo y su venida. La Iglesia de Cristo está esperando la venida de su Rey y Señor, quien dijo: En ese tiempo, los entregarán para que los castiguen y los maten. Todas las naciones los odiarán por ser ustedes mis seguidores. En esos días, muchos creyentes perderán la fe y se entregarán unos a otros a las autoridades y se odiarán unos a otros. Habrá muchos falsos profetas que vendrán y engañarán a la gente. Debido a que habrá mucha maldad, el amor de la gente desaparecerá. Pero el que se mantenga hasta el final, será salvo (Mateo 24:9-13).

Santa Cena


5 de diciembre
10:00 a.m.
17 av. 5-62 zona 1

ESCÚCHANOS
DONDE ESTÉS



Radio online
EL FARO
Llevando Luz a las Naciones



DISPONIBLE EN
 **Google Play**



Disponibile en el
 **App Store**